

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

El Congreso se prepara para aprobar el acuerdo colonial con el FMI

**Para liberarnos del amo imperial hay
que terminar con la gran propiedad
privada de los medios de producción,
luchando por el poder para la clase
obrera y la mayoría oprimida**



**¡Por una Ucrania independiente y soviética!
Solo la clase obrera organizada con el programa
internacionalista puede derrotar la ofensiva del
imperialismo contra Rusia, y liberar a Rusia de la
oligarquía restauracionista**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



El Congreso convalidará el acuerdo colonial con el FMI

Solo se lo puede derrotar con el programa y los métodos de la clase obrera

Es inminente el acuerdo anti-nacional con el FMI. El pacto entreguista será enviado al Congreso Nacional en los últimos días de febrero, intentando hacernos creer que será “ampliamente debatido” en aquella cueva de bandidos. Pero no pasa de ser una mera formalidad... la etapa final en la que se apruebe este monumental acto de corrupción y entrega, inaugurado por Macri pero consumado por el Gobierno Nacional de Alberto Fernández y Cristina Kirchner.

Las cámaras de Senadores y Diputados deberán aprobarlo expeditivamente, evitando que se dilate el acuerdo hasta el próximo vencimiento de deuda de mediados de marzo. Queda esclarecido el papel reaccionario que están llamadas a cumplir las instituciones de la burguesía en época de crisis: legitimar la entrega de la soberanía nacional. Una institución contraria a los intereses de los oprimidos.

El FMI destaca, a través de uno de sus principales voceros Gerry Rice, que ya existen “entendimientos previos en materia de subsidios a la energía”, y que restaría el acuerdo definitivo. Alude a la batería de tarifazos y reducción de gasto social que acompañan esta entrega del país al FMI, encargado de monitorear estos “entendimientos” cada 3 meses. Por eso decimos una y otra vez que el verdadero comando de la economía ha pasado a Washington... al FMI.

No es un secreto, entonces, el carácter del acuerdo y las implicancias prácticas que tendrá. Un acuerdo que solo podrá ser pagado con mayor pobreza, mayor hambre, mayor desocupación, mayores ajustes. Ese es el único crecimiento al que se compromete el gobierno.

Son muy importantes las movilizaciones masivas de repudio al FMI y el pago de la deuda externa fraudulenta. Desde distintos sectores se han levantado voces contra la entrega y sometimiento del país a los dictámenes del capital financiero. Destacamos las masivas marchas que se realizaron el 8 de febrero en las principales ciudades contra el FMI encabezadas por organizaciones de izquierda, como la que se hizo en diciembre, como la que convocaron las Madres el 17 de Octubre en la Plaza, como las enormes movilizaciones del 2018 cuando se anunciaba el regreso del FMI. No había plenario

o asamblea que no se pronunciara contra el endeudamiento criminal que impulsaba Macri y la presencia del Fondo.

Sin embargo no alcanzan las movilizaciones y el repudio del acuerdo por parte de cientos de organizaciones y dirigentes. Debemos decir que la burguesía, sus partidos, sus instituciones, gobierne quien gobierne, está sometida al imperialismo. Sólo si la clase obrera se independiza políticamente del gobierno patronal y de los empresarios, si recupera los sindicatos y las centrales, se podrá derrotar al FMI y sus planes.

Es necesario parar el país para imponer la defensa de los salarios, las jubilaciones, la lucha por el pleno empleo, por los presupuestos y los recursos naturales. Es alrededor de las reivindicaciones más urgentes de los oprimidos que se puede generalizar la lucha que rompa por el vértice cualquier acuerdo antinacional.

Sólo si la clase obrera se pone de pie con sus propios métodos de lucha, la huelga, los piquetes, cortes y ocupaciones, se podrá derrotar la política de la burguesía y el imperialismo. Sectores importantes de las clases medias muestran su indignación y ganan las calles, es fundamental, pero no es suficiente. La clase obrera, como ha sido siempre en la historia es la que debe convertirse en caudillo de la rebelión popular que pueda terminar con este sometimiento.

Decimos una y otra vez que no hay que confiar en el Congreso que ha votado todos los presupuestos y reconocido el endeudamiento feroz y tampoco en la Justicia que conoce a la perfección todos los mecanismos de saqueo. Poco importa cómo vote el Congreso, debemos anticipar que no será un obstáculo para que se reconozca y se pague la deuda, ese es su papel en toda la historia.

Con esta perspectiva debemos trabajar para resolver la crisis de dirección revolucionaria, que tenga como perspectiva la revolución y dictadura del proletariado, para terminar de una vez con la dictadura del capital, con la gran propiedad de los medios de producción, para poner todos los recursos materiales y humanos al servicio de la gran mayoría de la población hundida cada vez más en la pobreza, la desocupación y la miseria.

Nutridas movilizaciones en todo el país contra el acuerdo del FMI

En Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Neuquén, Tucumán entre otras ciudades se realizaron movilizaciones contra el acuerdo con el FMI que el anterior 28 de enero fue anunciado por el presidente Alberto Fernández.

En Buenos Aires la movilización fue encabezada por sectores gremiales, entre ellos trabajadores ferroviarios y neumáticos. Se destacó que la presencia mayoritaria fue de las organizaciones de desocupados. El documento leído rechazó fuertemente el acuerdo denunciando el ajuste que se viene. *“Rechazamos este pacto colonial y (planteamos) romper con el FMI, en defensa de los derechos de los trabajadores y los intereses nacionales. Con este pacto con el FMI no habrá despegue sino mayor crisis económica y social”* denunció el documento leído y consensado entre las organizaciones convocantes al acto.

Cabe señalar que los grandes ausentes de la jornada fueron las centrales sindicales, cuyas direcciones continúan alineadas con el gobierno, defendiendo su política de ajuste y entrega. Por más que algunos sectores de la

burocracia sindical se llenen la boca hablando en contra el acuerdo, no están dispuestos a movilizar a sus bases con sus propias reivindicaciones. La burocracia sindical actúa así como el principal obstáculo para que los trabajadores intervengan rechazando el ajuste.

El POR intervino señalando que solo la clase obrera con sus métodos y con su política puede derrotar al FMI y los gobiernos serviles. Que está colocada la necesidad pelear por el salario y la jubilación, por trabajo para todos, por presupuestos para educación y salud que sean suficientes, por el derecho a la vivienda, con nuestros propios métodos.

Es necesario preparar esa gran lucha de clase contra clase. Hay que debatir y organizarse en cada taller, en cada fábrica, en cada barrio contra este gobierno que voluntariamente ha entregado el comando de la economía al FMI, demostrando su absoluta incapacidad para representar los intereses de la nación oprimida y que su único programa es el sometimiento a las exigencias del amo imperial.

Grupos para-policiales atacan movilización en Córdoba

En la movilización realizada el martes 8 de febrero en la ciudad de Córdoba contra el acuerdo con el FMI se suscitaron de forma simultánea varios ataques a las organizaciones que se movilizaban. Autos con personas encapuchadas mostraron armas y dispararon al aire frente a las columnas que se movilizaban. Estos hechos fueron denunciados por las organizaciones convocantes a la movilización que luego reprodujeron en un comunicado y un llamado a la movilización por lo sucedido.

En el comunicado relatan que *“hasta el momento, conocemos de hechos en la columna del Polo Obrero en Vélez Sarsfield y 27 de abril con un grupo de encapuchados que mostraron armas e intentaron golpear a los participantes de la columna; en Yrigoyen y Obispo Trejo hubo hechos similares en la columna del FOL cuando un auto con personas encapuchadas mostraron armas y dispararon al aire; frente a la plaza Vélez Sarsfield*

sucedió lo mismo en la columna de Libres del Sur”. A su vez detallaron que *“el saldo de los ataques organizados en distintos puntos de la movilización, según los hechos que tenemos registrados por el momento, es de varios compañeros y compañeras heridas, algunos hospitalizados y un compañero de 15 años de Barrios de Pie en terapia intensiva en estado grave”*.

Desde el POR repudiamos este ataque contra las organizaciones populares responsabilizando al gobierno provincial al dejar vía libre para el accionar de estos grupos para-policiales. La vanguardia con conciencia de clase tiene que analizar estos hechos y discutir cómo los enfrentamos con la seriedad que corresponde. Sobre todo teniendo en cuenta que un gobierno que entrega sus planes económicos al capital financiero se valdrá de la represión para hacer pasar sus objetivos frente a los sectores que salgan a luchar.

www.por-cerci.org

 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

La izquierda centrista y el FMI

La izquierda centrista protagonizó movilizaciones masivas contra el FMI. Sin embargo, no estuvo en el centro de sus demandas la denuncia del Congreso como el antro que avaló todas las políticas de entrega y saqueo de todos los gobiernos, que ni siquiera ha terminado de derogar las leyes de la dictadura militar. Por el contrario es partidaria que el acuerdo se “discuta” en el Congreso Nacional, embelleciendo su papel de cara a los oprimidos que aún conservan ilusiones en estas instituciones.

Tampoco pone de relieve que la clase obrera debe convertirse en el caudillo de la nación para enfrentar al capital financiero, de lo contrario no se lo podrá derrotar. Que solo si la clase obrera sale a la lucha por sus reivindicaciones más elementales y urgentes se podrá empezar a romper en concreto, en los hechos, los acuerdos del gobierno y la burocracia con el FMI. El documento que se leyó en la Plaza denuncia a toda la burocracia y le “exige que lance un plan de lucha contra el FMI”, esta cuestión no puede quedar diluida en el documento como un aspecto más de la denuncia.

Como decían en su campaña electoral, ellos serían los “abanderados” del rechazo al acuerdo en el Congreso. La izquierda domesticada relega los métodos históricos y se sumerge en el pantano parlamentario y los aspectos leguleyos del asunto: es decir, en una vía muerta para los oprimidos. Veamos lo que dice una de las principales representantes del FIT-U.

Myriam Bregman, dirigente del PTS, en un extenso reportaje para La Nación insiste con la idea de que no se investigó, ni se juzgó la deuda. ¿Quién podría investigar y juzgar? Se debe plantear al revés: la burguesía no va a investigar y castigar a los responsables de sus crímenes. Ya sabemos quiénes se beneficiaron. De lo que se trata es de terminar con la clase social que durante toda nuestra historia utilizó el endeudamiento como mecanismo de fuga y saqueo. Debemos ayudar a los oprimidos a que terminen de perder cualquier ilusión en las instituciones de la burguesía, sea el Congreso o la Justicia.

Poco importa si recorrió los mecanismos legales o no para contraer la deuda. Puede quedar la idea de que si hubieran recorrido todo el protocolo legal, la deuda sería legítima. La deuda con los bonistas, o de las empresas, o

las provincias, que recorrió el proceso legal de firmas y acuerdos debe ser desconocida.

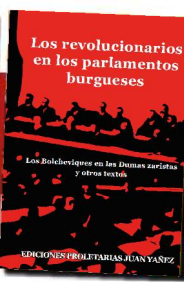
Dice Bregman: “*Hay un elemento que no podemos dejar pasar, que es que acá no se investigó ni se juzgó, ni se pensó en ningún momento seriamente en eso. Lo máximo que hizo el Gobierno fue tirar una querrela en tribunales, como decimos los abogados (!) cuando algo se hace como un gesto para la tribuna. Es evidente que el acuerdo que firmó Mauricio Macri con el Fondo fue totalmente ilegal, que no cumplió con las mínimas normas vigentes al momento de su firma. Eso puede enmarcarse en lo que en el Derecho Penal Internacional se denomina ‘doctrina de la deuda odiosa’, es decir, que la deuda externa contraída y usada contra intereses de las mayorías, a sabiendas de quienes la otorgaron, no tiene por qué pagarse ni es exigible su devolución, sino que es nula. Países como México o Estados Unidos la utilizaron en algún momento*”.

La lucha contra el FMI exige superar todo legalismo, toda ilusión en las instituciones. Por el contrario, el FIT-U alimenta las ilusiones en esos caminos. Haber recurrido a los tribunales internacionales para denunciar la deuda le habría permitido ganar tiempo al gobierno o tal vez negociar en mejores condiciones, pero es secundario, porque no rompe con el FMI y desconoce la deuda. Es la política de los sectores “críticos” del kirchnerismo dentro del gobierno.

No es Macri, no es Fernández, es la política de toda la burguesía que se arrodilla, que está entregada al imperialismo. Sólo terminando con el poder de la burguesía (con la gran propiedad de los medios de producción), luchando por el poder para la clase obrera y la mayoría oprimida se puede independizar la Nación, romper todas las ataduras, vinculando nuestra rebelión a la de los obreros y campesinos de todos los países que enfrentan al mismo enemigo.

La izquierda electoralista no puede contraponer un programa antagónico de clase por sus ataduras con estas instituciones de la burguesía a las que se encuentran totalmente sometidos y disciplinados. No es un olvido casual, es la muestra más clara de la renuncia al programa revolucionario de la clase obrera.

ADQUIERA ▶
CON SU DISTRIBUIDOR DE MASAS



\$300 **\$400** **\$800** **\$800** **\$800** **\$800**

Salario Mínimo y Vital de hambre

Recientemente se conoció el dato de la inflación de enero que fue casi del 4%, y del 5% particularmente en el rubro alimentos. El gobierno dice que va a reforzar los precios cuidados, que va a hacer una empresa de alimentos o que la culpa es de los verduleros. ¡Pura hipocresía! La realidad es que este gobierno está decidido a continuar el trabajo de Macri y mantener los salarios por el piso. Por eso mantienen el Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) en \$33.000, ¡la quinta parte de lo que cuesta vivir! Como si fuera poco se le ocurre decir que “las jubilaciones le ganarán a la inflación” a partir de marzo cuando la mínima pase a... \$32.630.

Siguen las recomendaciones del FMI: bajar la inflación aplastando los salarios. Por esta vía creen que al bajar el consumo de los trabajadores, obligarán a bajar los precios y también que al reducir los costos de los salarios las empresas tendrán menos presión para subir los precios. Las mismas tonterías de siempre, siempre contra los trabajadores.

La importancia del salario mínimo vital tan miserable es que fija el piso para muchos convenios cuyo mínimo apenas supera por monedas ese salario establecido, y también para millones de trabajadores en negro.

La burocracia hace mucho tiempo que abandonó la lucha general en defensa del salario y las jubilaciones. Sólo algunos sectores organizados, con fuerza, logran mante-



ner convenios que permiten cubrir lo que cuesta la canasta familiar.

Nuestra referencia es el gremio de Aceiteros, que hace años ha defendido en sus paritarias una lucha, no por porcentajes, sino porque el salario mínimo, para la categoría más baja y sin antigüedad, sea equivalente al costo de vivir, hoy en \$153.000. Este es un principio al que la clase obrera y los oprimidos no podemos renunciar, se trata de la defensa de la fuerza de trabajo ante la descomposición capitalista. Éste es el salario que debería cobrar como mínimo todo trabajador.

Como han demostrado los Aceiteros, solo puede ser impuesto por la fuerza a las patronales y a su gobierno, con la organización y los métodos de la clase obrera.

La renuncia de Máximo Kirchner a la presidencia de la cámara de diputados

Que la crisis al interior del Frente de Todos y del Gobierno tome estado público ayuda a politizar el debate sobre el tema del FMI que es un tema central. Puso en evidencia que vastos sectores se oponen a la política del gobierno. En todos lados se multiplica el debate sobre las consecuencias del acuerdo y cada vez menos se animan a defenderlo abiertamente.

No solo fue la renuncia a la presidencia del bloque por parte de Máximo Kirchner, figura de primera línea del elenco gobernante, sino también la carta de Claudio Lozano, director del Banco Nación, de Leopoldo Moreau y otros que se animaron a salir públicamente a cuestionar el acuerdo.

No hay dudas de que con su decisión busca preservarse políticamente, él y su espacio. Desentenderse de lo que ha sido y es el centro de la política de su gobierno. Ser expresión de la bronca que corre por las bases ante un gobierno dócil y cobarde ante los más poderosos y ajustador contra los reclamos populares.

Estas actitudes debemos desenmascararlas, porque pretenden evitar la ruptura de las masas con el peronismo. No rompe el Frente de Todos y tampoco rompe el bloque, y seguramente facilitarán que el gobierno pueda firmar el acuerdo con el Fondo. Ciertamente no se puede descartar que ante un agravamiento de la crisis, un descontento y movilización creciente de los oprimidos dé un paso más osado y provoquen una ruptura. La función esencial del kirchnerismo, como lo han señalado tantas veces, es apagar el incendio, socorrer al Estado burgués, sostener la dominación capitalista.

La historia se repite, la derecha, los liberales, endeudan y destrozan la economía, y luego llega el peronismo para consumir y legitimar el saqueo, las reformas y el retroceso en las condiciones de vida. Se complementan en su trabajo de sostener el régimen cada vez más descompuesto.

La clase obrera, los oprimidos, deben independizarse políticamente de la tutela del peronismo en todas sus variantes, confiar en sus métodos de lucha y organización, en su propia estrategia política.

Día internacional de la mujer trabajadora

¡Las mujeres nos preparamos para salir a las calles por todas nuestras demandas!

¡Los sindicatos tienen que parar!

Este 8 de marzo se conmemora el día internacional de la mujer trabajadora. Desde el POR reivindicamos a las mujeres socialistas, las comunistas, que nos heredaron el internacionalismo revolucionario, la lucha por conquistar la independencia política frente al Estado y sus gobiernos burgueses que nos hunden en la barbarie social.

En un contexto de crisis estructural del sistema capitalista, las mujeres salimos a las calles para dar batalla a todos los flagelos que padecemos a raíz del peso de la doble opresión. Estamos sufriendo los costos de la política imperialista frente a la pandemia. La burguesía y sus gobiernos no pueden proteger nuestra salud, privilegian los intereses de la medicina privada, de los laboratorios y se sirvieron de la pandemia para agudizar la guerra comercial.

La política burguesa de aislamiento social, el “quedate en casa”, contó con el apoyo de las centrales sindicales y las organizaciones feministas-peronistas alineadas al Gobierno, sirvió para desmovilizar y desarmar a los explotados y oprimidos ante el aumento de la miseria y la desocupación. Este cuadro se agravó con los acuerdos de pago al FMI, la política del gobierno continúa en el mismo sentido y profundiza su sometimiento al imperialismo, hundiéndonos en la miseria y profundiza el ajuste que ya estamos padeciendo.

Según un informe elaborado por el Ministerio de Nacional de Economía en Argentina, *“el trabajo en casas particulares es la tercera rama de ocupación entre los empleos de las mujeres, después del comercio y enseñanza (EPH-INDEC, 1er trimestre de 2021). Casi el 60% de las mujeres de nuestro país se inserta en el servicio doméstico, el comercio, la enseñanza y los servicios sociales y de salud. Es decir, 6 de cada 10 mujeres trabajan en estas ramas. Hasta antes de la pandemia, el trabajo en casas particulares era la principal actividad: empleaba a 1,2 millones de mujeres (el 16,7% de las trabajadoras ocupadas). Pero en el segundo trimestre de 2020 más de 400 mil trabajadoras perdieron el trabajo y, todavía, 350 mil no lo recuperaron. La caída en el empleo en este sector fue tan grande que modificó la estructura de inserción laboral de las mujeres: a principios de*

2020, casi 1 de cada 6 trabajadoras se empleaba en esta rama; a principios de 2021, lo hacían 1 de cada 8.

El análisis comparativo de la variación de la población ocupada en las distintas ramas de actividad muestra que el trabajo en casas particulares es el sector más afectado por la pandemia y tiene el ritmo de recuperación más lento de todos”.

La política del Gobierno se sustenta en campañas de registro del empleo doméstico, condenando a cientos de mujeres a un trabajo improductivo, mal pago que podría ser socializado, mediante la creación de jardines maternales, de comedores, en lugares de trabajo y de estudio. Desde el POR luchamos por la socialización del trabajo doméstico, que solo puede darse en base a la expropiación de los medios de producción y su transformación en propiedad colectiva, para que no sea un problema individual de cada familia, para que deje de ser el trabajo de mayor precariedad laboral y altamente feminizado.

La desocupación, la precarización laboral, los salarios por debajo de lo que cuesta la canasta familiar, la falta de un plan de viviendas, la falta de jardines maternales, de partidas para comedores en los lugares de estudio, de trabajo agudizan la situación de pobreza y quitan las posibilidades de la autonomía económica para salir de las situaciones de violencia intrafamiliar, que en el peor de los casos terminan en femicidios y violencia sexual hacia las mujeres y niños.

La fortaleza adquirida por el movimiento de mujeres se basó en no abandonar las calles, nos mantuvimos firmes frente al aumento de la violencia y conquistamos la legalización del aborto. Nos movilizamos en todo el país contra los acuerdos del Gobierno Nacional con el FMI, debemos continuar ese camino, de ruptura con el Gobierno de los Fernández. Confiar en nuestras propias fuerzas, organizarnos en nuestros sindicatos, en el movimiento de desocupados, en los barrios, en las escuelas. Las multisectoriales que se vienen levantando en distintas ciudades del país han adoptado la asamblea como método de resolución de nuestro pliego de consignas. Los sindicatos deben incorporarlas en sus plataformas de lucha, convocar a parar el 8M.

¿Deben los sindicatos levantar la consigna de salario mínimo igual al costo de la canasta familiar?

En los siguientes puntos debatimos sobre algunos de los argumentos presentados por compañeros militantes de diferentes corrientes en torno a nuestra propuesta como Agrupación de que las comisiones directivas levanten esta consigna.

Dicen los compañeros:

“Lo que ustedes piden es de máxima, nosotros tenemos que pedir algo de intermedio que movilice”;

“Ustedes son contradictorios piden salario igual al costo de la canasta familiar, pero quieren preparar la asamblea”;

“¿Ustedes qué quieren, que una compañera gane dos canastas familiares, o negar el derecho a que hagan doble turno?”;

“Hay que poner una consigna que movilice, algo posible”;

“Esto es un sindicato, para hacer la revolución yo milito en el partido”.

Nuestras respuestas:

1) En primer lugar, explicamos que no es nuestra la consigna, es del movimiento obrero y pertenece al Programa de Transición, no es de máxima. Justamente las consignas transicionales tienen el valor de establecer un puente entre las necesidades más básicas de los trabajadores y las consignas políticas. El salario necesario para vivir, es decir igual al costo de la canasta familiar tiene dos objetivos, desde el punto de vista económico plantea que ningún trabajador debe ganar menos de lo necesario para vivir, por otro lado, tiene un rol político de mostrar que las patronales no puede ni siquiera garantizar ese derecho y explica la necesidad de luchar contra el capitalismo.

2) Como corriente sostenemos que la mejor lucha es la que más se prepara, en la lucha de clases nadie puede predecir con exactitud el ánimo de las masas para una huelga. Sin embargo, como dirección tenemos la responsabilidad de preparar las mejores condiciones para dar la pelea. En este caso de trabajadores estatales, contra el gobierno. No hay una relación entre la fuerza de un sindicato y la consigna, la fuerza determinará cuánto se le puede arrancar a un gobierno.

3) Cuando nosotros planteamos la consigna salarial va ligada a trabajar un solo turno y en el caso de media 24 horas. A medida que avanzan contra nuestras condiciones laborales, en todas las ramas de industria las patronales en lugar de aumentar los sueldos aumentan la jornada de trabajo, así el obrero hace horas extras, trabaja los sábados, etc. para intentar llegar a fin de mes. En el sindicato docente, por ejemplo en media no se podían tomar más

de 24 horas, al aumentar el límite a 36 horas los docentes toman todo lo posible. No debemos naturalizar el doble turno o que se cambie el límite, de hecho hay provincias en las que un docente puede trabajar tres turnos.

4) Estamos en contra de la idea de que la consigna de la canasta familiar no moviliza, por el contrario, las bases la toman de muy buena manera, y la hacen propia. Son las corrientes que meten porcentajes menores adaptándose a lo posible. Somos una corriente que está ligada a las bases, recorremos escuelas y hablamos con los docentes. Cuando explicamos la consigna las maestras dicen que es correcto pedir un salario que nos alcance para vivir. Si todos estamos de acuerdo en lo que cuesta el costo de vida, ¿por qué exigir menos?

5) Por último, queremos señalar este aspecto que es vector de nuestra política: en el sindicato llevamos adelante una política revolucionaria. No dividimos una política de la otra, si bien entendemos la diferencia entre un frente de clase y una organización partidaria, no escindimos nuestra intervención. Desde nuestro punto de vista, no es posible una posición clasista que no sea revolucionaria. Desde la política de finanzas públicas, la consigna salarial, sistema único de educación, entre otras, todas nuestras consignas son transicionales. Llegamos al sindicato no para hacer sindicalismo posible, sino para generar conciencia política sobre la causa de nuestros problemas, y en consecuencia para plantear la necesidad de una revolución social.

Seguiremos escribiendo sobre este debate, siempre en términos fraternales, que tanto enriquecen a nuestra experiencia en la arena concreta de la lucha política.



Acuerdo colonial con el FMI El gobierno le entrega el comando de la economía

Elvian que no se pague la deuda sobre el hambre y la muerte de nuestro pueblo. Se están pagando miles de millones de dólares en un cuadro dramático de pobreza, miseria, desempleo. El acuerdo neoconservador al costo social "moderadamente" esto quiere decir muy por debajo del crecimiento de la economía, sea sobre "el gasto real" destinando un porcentaje cada vez menor del PIB. El programa del gobierno para garantizar los dólares para pagar la deuda es aumentar las exportaciones, y por lo tanto, la presión por aumentar la producción petrolera, minera y de agricultura, y la entrega de los recursos al imperialismo. En política ganan la explotación de nuestros recursos y la desindustrialización, consensado al país a ser solo productor de materias primas. El reconocimiento y pago de una deuda fraudulenta muestra el carácter colonial del país en su relación con el imperialismo, con el capital financiero. Es el sometimiento del gobierno, el Congreso y la Justicia a los dictámenes imperialistas, acompañados también de toda la burocracia sindical.

Por cada 100 millones de dólares de deuda fraudulenta que el gobierno paga (y lleva pagando más de US\$ 56 mil millones), se podrán comprar hasta 2400 viviendas, una necesidad de imperiosa urgencia. Según la revista Muro Ocho del sindicato de la construcción el costo de una casa nueva en la ciudad de Buenos Aires es de US\$ 170 mil, esto quiere decir que una casa de 50m² completa, sin terreno, si el Estado desarrolla un plan de viviendas sin participación privada, sea como pueda, los recursos de la patria. El país es solo un espejo de lo que se va a poder hacer con la plata de la deuda.

En este marco, la lucha del pueblo de Chubut es una revolución a nivel nacional de cómo se enfrenta una política de saqueo de los gobiernos, a las multinacionales y al FMI, motivo que al cambio es el de la unidad, en las calles y con el apoyo de los trabajadores de la patria. Al igual que lo hizo el pueblo de Mendoza en defensa del agua en diciembre de 2019.

Plata hay, que vaya a salud, educación y la obra pública. A pesar de que el Gobierno de Guterres cuenta con un ingreso proveniente de la explotación hidrocarburífera, con una producción récord de petróleo en el año 2021, los trabajadores de Neuquén también sufrían el ajuste. Esto se debe a que estos ingresos extraordinarios no se destinaron en favor de la población. La pandemia asqueó la privatización del sistema de salud, la condición de los hospitales, la falta del personal en salud y la falta de inversión en obra pública. Muestra de ello es la explotación de la escuela de Aguada San Roque que se cobró la vida de tres trabajadores.

Según las cifras oficiales, la producción promedio diaria de octubre 2021 alcanzó los 259.301 barriles, una cifra récord en los últimos 17 años. El aumento internacional fue del 47,4% en noviembre de 2021, respecto al mismo mes del 2020. A esto se suma que las proyecciones para el 2022 estiman una producción promedio de 244.300 barriles diarios de petróleo, que representa un aumento del 18% respecto al 2021. La producción de gas también creció y se proyecta un crecimiento del 9% para el próximo año.

Los ingresos de la provincia tienen que alcanzar para que todos podamos vivir bien, una sociedad. Las ganancias de los trabajadores de la salud de Neuquén, demuestran desde antes los recursos, quienes se los llevan sin dejar nada en el lugar donde se necesitan. "Los estudiantes" marcharon al camino y los métodos para imponer un reclamo al Gobierno. El movimiento organizó y dio una lucha unitaria de todos los trabajadores estatales.

La única forma de resolver los problemas no solo de los trabajadores de Neuquén sino del país es mediante la apropiación de todos los recursos por parte del movimiento estatal del petróleo, es decir, el monopolio estatal y nacional de la renta petrolera, para el desarrollo nacional. Que en el terreno de la salud y la educación sea un individualismo ligado a levantar el programa de su racionalización, es decir, enfrentar las reformas de la dictadura y de Menem que los privilegian y que fueron venidas por todos los gobiernos burgueses.

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

Elecciones Generales de SOIVA

Hagamos sentir nuestra bronca: ningún voto a la Lista Azul

- Mañana y pasado habrá elecciones para renovar las autoridades del SOIVA. Deberían haber sido en 2020 pero fue postergada por la pandemia. Se votan los integrantes a la comisión directiva del SOIVA.

- Nuevamente habrá una sola lista para votar, la lista azul, que está en la dirección del sindicato hace varias décadas. En todos estos años la dirección del SOIVA ha perseguido y atacado cualquier intento de organización opositora. Como ejemplo en el 2016 fueron expulsados del sindicato varios trabajadores y delegados, quitándoles sus derechos como afiliados.

- Es importante recordar que ningún trabajador está obligado a votar ni a fiscalizar. En la anterior elección a comisión directiva (2016) las bases hicieron sentir su bronca y en varias fábricas se negaron a votar.

- Aprovechemos la oportunidad para exigir que con-

voquen a elecciones de delegados en todas las fábricas en donde no hay la cantidad que corresponde o tienen el mandato vencido.

- Mostremos la bronca por los miserables acuerdos salariales firmados a nuestras espaldas, que convoquen asambleas para decidir un plan de lucha para recuperar nuestro poder adquisitivo.

Es necesario recuperar la democracia sindical y expulsar a la burocracia. Tenemos que organizarnos desde nuestros lugares de trabajo, con nuestros compañeros y unificar con otros talleres. Sabiendo que solo podemos conquistar nuestros derechos por medio de la acción directa y la movilización en conjunto.

Nuestra Clase

10-02-2022

Vestido:

Transformemos la bronca en organización

A partir del último acuerdo salarial del vestido (costureros y ayudantes) fue notable la indignación por parte de los trabajadores de base, que ven como sus salarios pierden contra la inflación. El convenio colectivo de los trabajadores del vestido es uno de los peores pagos al nivel que los salarios básicos llegan a estar por debajo del salario mínimo decretado por el gobierno.

A partir de la denuncia en el boletín Nuestra Clase sobre el mísero acuerdo, varios compañeros del rubro aprovecharon para escribir comentarios que queremos desatacar:

Una trabajadora señalaba: *“nunca fuimos reconocidos, muchos empezamos en este rubro por necesidad y seguimos por años, llegando al final de trabajar una vida con monedas...un trabajo injusto... trabajamos por producción, no somos máquinas somos seres humanos”*.

La bronca aumenta cuando el salario de los costureros es uno de los peores pagos: *“...los que trabajamos somos pobres. Políticos, empresarios, sindicatos, jueces son todos vendidos. Los que trabajamos somos el sostén de eso”*.

También señalan las pésimas condiciones y maltrato: *“hay que dejar el lomo, además se debería tratar como insalubre... Debido a los polvillos que uno inhala las tintas de las telas venía a mi casa con secreciones nasales (moco) del color de las telas que se cocía en el momento”*. Otro compañero denuncia: *“nunca tuve ni gratificaciones ni vacaciones, nada de nada, nos obligaban a firmar pla-*

nillas que llegábamos tarde, que faltábamos”

Casi la totalidad de mensajes y comentarios de los trabajadores resaltan la complicidad del sindicato SOIVA con la patronal. No solo no reclamando mejores condiciones sino también señalando ante los empresarios a los compañeros que reclaman: *“en las fábricas los sindicatos son comprados por los dueños. Si nos quejamos al sindicato nos piden nuestros datos y en qué fábrica trabajás, al toque llama a la fábrica para informar que tuvo un reclamo y sin derecho a nada te echan o te empiezan a tratarte mal para que tu mismo renuncies”*. Otra denuncia: *“Lamentable el sindicato SOIVA es corrupto junto a la patronal, no ayuda a los trabajadores...”* Otro comentario: *“es como dicen llaman desde el sindicato y te marcan o viceversa... yo lo viví un juicio tremendo que duró mas 8 años y ni eso se pudo cobrar hasta ahora”*.

Los comentarios muestran que existe la voluntad de salir a luchar y pelear, pero que es frenada ante la actitud patronal de la dirección sindical. De esta forma los trabajadores nos alentaban: *“así se habla, a luchar por los derechos, qué bueno que alguien defiende el rubro de los costureros, es el que más trabaja y el que menos cobrar”* Otro compañero: *“Bueno creo que es hora de salir a las calles a defender nuestro rubro. Si organizamos una fecha para salir a las calles, yo estoy listo”*.

Desde Nuestra Clase invitamos a los trabajadores a organizarse, sabiendo que la unión y la lucha es lo único que puede cambiar esta realidad en la que vivimos.

Ante el futuro tarifazo de transporte, Ciudad y Nación se disputan el costo político de la medida

Actualmente el servicio de transporte público del área metropolitana de buenos aires (AMBA) se encuentra regulado por el Estado nacional. El ministerio de transporte llamó a una mesa para que 32 de las 135 líneas que circulan en CABA dejen de ser subsidiadas por el tesoro nacional. Esto representa un subsidio de 14.600 millones de pesos de un total de 96.200 millones anuales destinados al AMBA. Esta disputa entre los gobiernos de la Ciudad y de la Nación tenemos que entenderla en el marco de los lineamientos trazados por el FMI. El gobierno firmó un acuerdo donde se compromete a eliminar el déficit fiscal y es consciente de que esto implicará un ajuste contra el conjunto de los trabajadores.

Ninguno menciona las condiciones en que día a día viajamos los trabajadores, no hacen mención a que el transporte público ha sido uno de los principales focos de contagio por el hacinamiento en que viajamos, no hay debate sobre cuál es la mejor forma de planificar el transporte, ni si las empresas cumplen o no con los derechos laborales básicos. La planificación del transporte queda en manos de los monopolios que son los que definen qué líneas siguen circulando y cuáles no, con la complicidad del gobierno.

La política de sometimiento al imperialismo llevada adelante por el gobierno abandona todo intento de desarrollo nacional, donde la planificación del transporte público juega un rol central. Las discusiones sobre cuál es el boleto más barato del país son secundarias frente a la importancia de planificar el transporte público para el desarrollo industrial. Ramas tan esenciales como el transporte público no pueden estar en manos privadas, no pueden quedar sujetas al tire y afloje de los empresarios y los gobiernos que usan a los trabajadores como carne de cañón.

En lugar de disputarse quién pone los subsidios, la discusión debería centrarse en cómo planificamos el sistema de transporte público en el marco del desarrollo industrial. Ni el Gobierno Nacional ni el Gobierno de la Ciudad tienen condiciones para hacerlo. En los hechos hoy el transporte público es estatal, en la medida en que el grueso de su financiación proviene de los subsidios. Es la clase obrera en su conjunto la que tiene que dar una solución de raíz estatizando todo el transporte público para planificarlo de manera centralizada bajo control obrero colectivo.

Comunicado del cuerpo de delegados de la Línea 60 ante los despidos

Desde el cuerpo de delegados de MONSA Línea 60 informamos al público usuario y a la comunidad toda que nos encontramos en estado de asamblea permanente. En los últimos días, los directivos del grupo DOTA, actual gerenciador de la empresa, han decidido despedir trabajadores de manera arbitraria y sin motivo alguno.

Denunciamos las pésimas condiciones laborales (con cabeceras sin agua ni elementos básicos de seguridad e higiene y con unidades con diez años de antigüedad), persecución laboral y suspensiones caprichosas. Y denunciamos, además, que la empresa parasita los subsidios del Estado, resultando de esto el pésimo servicio brindado al público usuario de nuestra línea.

Por estos motivos, y entendiendo que los despidos obedecen a una pelea interna -entre el grupo DOTA y el Estado- por el reparto de los subsidios, informamos que defenderemos nuestros derechos laborales. Adver-

timos, por medio de la presente, que no descartamos posibles paros o suspensiones de servicio y que informaremos los pasos a seguir.



Viaje de Alberto Fernández a Rusia y China

Argentina presentó a China un plan quinquenal y la cuestión ferroviaria será una de las prioridades. La referencia es para la rehabilitación del Sistema FFCC Belgrano Cargas, del Sistema FFCC Línea San Martín, del Sistema FFCC Línea Roca y un plan de Modernización de Redes Ferroviarias. En este caso, los fondos se usarían para compra de material rodante a la industria china y para obras de mejoras. El fondeo abarcará parte de obras de carga para 13 provincias. Entre las mejoras y la compra de trenes, el volumen será de más de 5000 millones de dólares.

Recientemente denunciábamos la compra de material ferroviario por más de 800 millones de dólares a Rusia. Ahora, en vez de utilizar las divisas que genera el comercio con China para importar solo lo que no se puede producir localmente, se importan productos que se pueden y deben fabricar en el país, desarrollando la industria, incorporando a decenas de miles de trabajadores a puestos de trabajo genuinos. Esos miles de millones de dólares son más que suficientes para reabrir todos los talleres y fábricas modernizándolos para producir desde los rieles hasta las locomotoras.

Esta política condena al país a la primarización de la economía, a exportar cereales y carne, litio y gas, para potenciar la industria de otro país. Este es el mandato neoliberal que los gobiernos no animan a cuestionar. Fábrica

o industria que se cierra no se vuelve a abrir.

El oficialismo presenta los acuerdos con China y Rusia como un avance para no depender de EEUU y del FMI, pero las condiciones en que se somete son prácticamente las mismas. Argentina seguirá siendo un proveedor de materias primas.

No desconocemos que este acercamiento, en este momento de agudización de la guerra comercial y amenazas de guerra causa rechazo en los medios burgueses disciplinados a EEUU y ven el viaje y las declaraciones como un grosero error político que puede ser castigado por el amo imperial. La realidad es que la política agresiva de EEUU para imponer sus alineamientos es insoportable y puede obligar a los gobiernos a buscar alguna salida. Pero esta “salida” no tiene nada progresivo para la Argentina por más indignados que se muestren los delegados del imperio.

Ante la incapacidad de la burguesía y sus gobiernos para liberar a la nación y desarrollarla, la clase obrera tiene otro programa que solo puede ser impuesto por la vía revolucionaria: la planificación socialista de la economía, basada en la expropiación sin pago y estatización bajo control obrero colectivo de todas las empresas vitales y de todos los recursos, terminar con todo el caos y anarquía capitalista, emprender la industrialización e imponer el pleno empleo.

Marcha pidiendo la reforma de la justicia, que no se puede reformar

El Juez Ramos Padilla, orador en el acto en los Tribunales de Buenos Aires: *“Hoy empezamos una nueva historia para el Poder Judicial. Esto no es una simple reforma... Es hora de una justicia que nos trate de verdad por igual, a la mujer, al pobre, al morocho, al jubilado”*. En el documento llamaron a los manifestantes a declararse *“en estado de alerta y movilización permanente”*. Dicen que *“el pueblo no se siente protegido por el Poder Judicial y que por eso mismo no quiere más un sistema judicial sometido a grupos económicos concentrados que acaparan favores y distancian a la Justicia de las necesidades de la población... rechaza y no acepta más su constante sometimiento a los poderosos, las oligarquías y los medios hegemónicos de comunicación, que funcionan como sistemas de engaños y mentiras que distorsionan la realidad y son la negación misma de la Justicia”*. Que es una *“protesta ante el sometimiento de la Corte a las oligarquías locales y a todos los intereses extranjeros y apátridas que la conmueven y condicionan”*. Sostienen la propuesta de replantear y renovar todo el sistema judicial de la República.

No hay duda que las denuncias sobre el sistema judicial,

empezando por su cabeza, son ciertas y contundentes. Es valioso que miles y miles ganen las calles para repudiar esta Justicia en descomposición, ayuda a desnudar su papel y qué intereses representa. Pero la burguesía no puede ofrecer otra justicia, es la fiel muestra de su pudrición como clase dominante. Cualquier reforma que no cuestione al régimen de conjunto, la gran propiedad monopólica de los medios de producción, está destinada al fracaso.

Evidentemente las movilizaciones y la campaña tuvo impacto en el sector más concentrado del poder económico: la Asociación Empresaria Argentina (AEA) sacó un comunicado para las pantallas de TV: *“La corte suprema, pilar de la República”*, y pedía un reconocimiento a *“la dignidad de la justicia”*. Firmado: Grupo Clarín, Techint, La Anónima, Pérez Companc, La Nación, IRSA, y la lista conocida.

Estos sectores no quieren que quede en evidencia su impunidad, cómo han colonizado la Justicia para garantizarla hasta en formas torpes y farsescas. No quieren que esta estructura judicial se reforme en lo más mínimo. Todos ellos expresan la dictadura del capital, dónde está el poder real.

Artículos del CERC*Declaración CERC*

Escalada militar en torno a Ucrania Solamente el proletariado organizado y en lucha puede responder con su propio programa y política a los peligros de la guerra

Rusia no pretende invadir y ocupar la ex-República Soviética de Ucrania. Su esperanza es la de obtener un acuerdo que establezca un límite a la expansión de la OTAN y al armamento de las ex-Repúblicas Populares del Este Europeo y ex-Repúblicas Soviéticas, que vienen sirviendo de vasallas del imperialismo. Los cien mil soldados puestos en la frontera con Ucrania fue la única forma que el gobierno de Putin tuvo para abrir camino a las negociaciones. Si no fuese así, los Estados Unidos de América (EEUU) y aliados europeos, por medio de la OTAN, apretarían todavía más el cerco, incluyendo a Ucrania y a Georgia en el sistema de vasallaje.

Desde la desintegración de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), los EEUU impulsan un movimiento de aislamiento gradual de Rusia, toda vez que el imperialismo no puede convivir con una potencia regional, que como tal está obligada a conservar su poder económico y militar sobre las innumerables nacionalidades, que estuvieron bajo el dominio del viejo imperio ruso, y que se emanciparon con la revolución proletaria de Octubre, constituyéndose como Repúblicas Socialistas Soviéticas y miembros federativos de la URSS.

Rusia dejó de ser una potencia imperial, sujeta a los avances del capitalismo en la época imperialista, en 1917, con la victoria de la revolución, para tornarse una ciudadela de la lucha del proletariado mundial contra el capitalismo y la dominación imperialista. Se levantó en medio de la Primera Guerra Mundial y la guerra civil, e, inmediatamente, garantizó el derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos y permitió que se tornasen repúblicas independientes, libres del yugo imperial de la Gran Rusia y libres para asociarse en una federación socialista.

El imperialismo europeo, encabezado por Inglaterra y Francia, no consiguió matar la revolución en su nacimiento e impedir que emergiesen naciones libres, volcadas a desarrollar el socialismo y a resistir el combate mundial del imperialismo contra su estabilización y desenvolvimiento. El proletariado y las masas campesinas dieron millones de vidas para derrotar a Alemania e impedir que la alianza imperialista vencedora (Entente) arrastre a la región soviética al reparto del mundo impuesto por los vencedores.

La revolución proletaria no solo liberó a las nacionalida-

des oprimidas, sino que impidió que cayesen en los brazos de las potencias saqueadoras. La revolución proletaria en Rusia rompió un eslabón de la cadena del capitalismo, y el nacimiento de la URSS estableció una poderosa trinchera para el desarrollo de las bases del nuevo régimen socialista y de la revolución mundial. La destrucción de la URSS se tornó el objetivo central del imperialismo. Su derrocamiento tendría como resultado la interrupción de la transición del capitalismo al socialismo, y, por lo tanto, el derrumbe general del movimiento revolucionario mundial.

La derrota aplastante de Alemania, en la Primera Guerra, frente a la cual la Rusia revolucionaria tuvo un papel de primera magnitud, y la derrota de las fuerzas imperialistas, volcadas a aplastar la revolución, establecieron la base inicial de la fortaleza que se levantaba con enormes sacrificios de la clase obrera y de los campesinos pobres, enfrentando la ruina de la economía, la generalización del hambre y la proliferación de las epidemias.

Ucrania, en particular, fue fundamental en el enfrentamiento a la contrarrevolución. Alemania, ya derrotada, mantenía su ocupación en octubre de 1918. Los vencedores, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, instaban a los alemanes a que se mantuvieran en Ucrania, hasta que pudiesen sustituirlos. En julio de 1919, el Ejército Rojo combatía la contrarrevolución directamente alimentada por la Entente, con armas y hombres. El desarrollo de la lucha revolucionaria y su victoria en la guerra civil, en Ucrania, fueron decisivos para afirmar el curso de construcción de la URSS. En el presente, un siglo después, volvió a ser una región de guerra civil y de intervencionismo imperialista.

El derrocamiento del gobierno pro-Ruso en Ucrania, en 2014, fue uno de los síntomas de la restauración capitalista, desintegración de la URSS, debilitamiento de Rusia y subordinación de las ex-repúblicas populares del Este y parte de las ex-repúblicas soviéticas. El proceso de restauración, que despuntó ya en 1923-1924, con el ascenso de Stalin al poder, ganó nuevas formas en la Segunda Guerra Mundial, con la participación de la URSS en los acuerdos de un nuevo reparto del mundo. La disolución de la III Internacional, en 1943, formó parte de ese movimiento retrógrado, que reflejaba innumerables derrotas del proletariado en este período. Es importante no desconocer y no perder de vista las raíces del choque de Rusia con el imperialismo estadounidense, que pasó a tener una nueva

dimensión con el desmoronamiento de la URSS.

El intento de realizar la restauración capitalista por medios pacíficos, acordados y administrados, se mostró inviable. Internamente, el fin de la URSS se dio en las condiciones de descomposición del Partido Comunista, de división en la oligarquía gobernante y del golpe de Estado, dando lugar a aplastamientos de revueltas y eclosión de guerras civiles. Externamente, los Estados Unidos pasaron a montar el cerco a Rusia, por medio de la OTAN. Los Estados vasallos que pasaron a formar parte de ese brazo armado de las potencias sirven de cobertura a la intervención del imperialismo estadounidense, como por ejemplo Polonia.

Entre 2001 y 2002, el presidente George W. Bush hizo una ofensiva para realizar la incorporación, a la OTAN, en cadena, de los países que se desprendieron de la URSS y del Pacto de Varsovia. Para Putin quedó en evidencia que la expansión era irreversible. E incitó a las ex-repúblicas a ayudar militarmente a la Alianza Atlántica, en el sentido de entregar sus territorios a la instalación de bases militares. Ahora, con la afrenta de Putin, pesados armamentos fueron transferidos desde los países bálticos (Lituania, Estonia y Letonia) para Ucrania. Esa respuesta estadounidense refuerza la constatación de que, objetivamente, el cerco militar que se cierra en torno a Rusia es una amenaza a su seguridad.

Los EEUU solamente no fueron más ofensivos debido a los desacuerdos entre los aliados europeos. Si dependiese de Inglaterra, la OTAN ya habría dado pasos más ofensivos. Pero las reticencias de Francia y la resistencia de Alemania no han permitido, por el momento, establecer una unidad volcada a la confrontación abierta con Rusia. Una conflagración en territorio ucraniano, que cuente con la intervención de las fuerzas imperialistas de Occidente, ciertamente, provocará un estrago económico en toda Europa. Basta el hecho de que Rusia abastece con 30% de petróleo y 40% de gas natural a los países europeos, y, en especial, a Alemania, para comprender el cuidado con que están tratando la escalada militar. Biden amenaza con sanciones económicas a Rusia; Putin cuenta con los intereses de Alemania, Francia, Italia, Hungría, etc.

La reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, convocado por los EEUU, contra el voto de Rusia y de China, no pasó de un teatro de acusaciones conocidas, pero reflejó la presión del imperialismo estadounidense, junto a los miembros de la OTAN, en favor de la escalada militar. Permanecen secretas la Carta de los EEUU y la respuesta de Rusia, emitidas después del fracaso de las negociaciones en enero. Por el contenido de continuidad del choque, se sabe que los EEUU mandaron las exigencias de Putin al tacho de basura.

La disputa territorial de Rusia con Ucrania se hizo por medio de la anexión de Crimea, en 2014, luego después de la victoria del referendo en favor de Rusia, se sabe que fue una acción forzada, aunque haya parecido democrática y pacífica. En las regiones de Donetsk y Lugansk, continúan las secuelas de la guerra civil. Rusia exige que sean reconocidas las respectivas repúblicas. El fortalecimiento militar de Ucrania representaría para Rusia la continuidad

de la disputa territorial. El imperialismo no aceptó la pérdida de Crimea, punto estratégico para el cerco a Rusia.

En toda esa escalada militar, se sabe poco sobre la actitud de la clase obrera, de los campesinos y de la clase media. Todo indica que la población, poco informada y envuelta en los acontecimientos, espera una solución diplomática, sin darse cuenta de que está planteada la posibilidad de una guerra, que comenzaría en suelo de Ucrania, y que, una vez iniciada, podría tornarse epicentro de una gran convulsión en Europa. Las tendencias ciegas de la desintegración del capitalismo, de agravamiento de las disputas comerciales y de la potenciación del militarismo se hacen presentes en la confrontación de Rusia con los Estados Unidos, teniendo a Ucrania como campo de batalla.

Hay que considerar el agravamiento de la guerra comercial entre los EEUU y China, principalmente con las medidas unilaterales tomadas por el gobierno Trump, y seguidas por su sucesor Biden. El gobierno chino se vio obligado a alinearse con Rusia, ya que necesitará de esa alianza, en la medida en que el conflicto en torno a Taiwan va tomando la dimensión que alcanzó en Ucrania.

El orden mundial, que se edificó en el final de la Segunda Guerra, viene siendo paulatinamente desintegrado. La victoria del imperialismo contra las conquistas revolucionarias del proletariado mundial, que culminó con el desmoronamiento de la URSS, resultó no en la preservación de los equilibrios de fuerzas de posguerra, sino en un nuevo período de desequilibrios, que expresan la caracterización del marxismo-leninismo-trotskismo de que el imperialismo es la etapa última del capitalismo, y, por lo tanto, de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones.



Estados Unidos decidem pela guerra

O imperialismo não aceitou nenhuma das condições da Rússia e avança com a militarização

A escalada bélica há muito vem sendo desenvolvida pelos Estados Unidos e OTAN

A derrocada da União das Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) abriu caminho ao cerco das potências à Rússia

A Ucrânia tornou-se um instrumento para os Estados Unidos avançarem na escalada militar

O Comitê de Enlace pela Reconstrução da IV Internacional defende:

- 1 Pelos Estados Unidos Socialistas da Europa;**
- 2 Por uma Ucrânia soviética independente;**
- 3 Reconstituição da União das Repúblicas Socialistas Soviéticas;**
- 4 Fim da militarização e do cerco imperialista à Rússia;**
- 5 Não à guerra de domínio imperialista. Sim a guerra de classe contra a burguesia, pelo fim do capitalismo e pela retomada da transição ao socialismo;**
- 6 Reconstruir o Partido Mundial da Revolução Socialista, a IV Internacional**

Las fuerzas productivas altamente desarrolladas no caben más en el reparto del mundo, que resultó de las dos grandes guerras. La URSS y sus satélites en el Este Europeo no podrían sobrevivir encerrados en sus fronteras, sin que la revolución proletaria avanzara en el continente europeo y demás latitudes. La hegemonía estadounidense se impuso como una fuerza contrarrevolucionaria poderosa. La revolución en China podría haber sido un factor decisivo en la balanza del proceso de transición del capitalismo al socialismo, pero padeció del mismo mal del nacionalismo, del burocratismo y del apartamiento de los explotados en la conducción y decisiones del Estado.

La República Soviética de Rusia comenzó a sufrir la degeneración luego de que la clase obrera perdió el control de los órganos de poder soviéticos creados por la revolución. La burocracia estatal, que se formó encima de las masas obreras y campesinas, acabaría por sucumbir a las presiones capitalistas y de la ofensiva de las potencias contra el comunismo.

Rusia, después de tantas concesiones a los EEUU, se vio obligada a reaccionar contra el cerco de la OTAN, pero no con los métodos del proletariado, completamente erradicados en el proceso de restauración. Sí con el mismo método ejercido por el imperialismo para imponerse a las naciones oprimidas. Las poblaciones de las ex-repúblicas soviéticas perdieron la confianza en los propósitos de la burocracia dictatorial, que pasó a ejercer la opresión nacional todavía en el marco de la URSS. Donde se manifiesta opresión nacional, no hay socialismo, hay capitalismo. En el caso de la ex-URSS, la restauración del capitalismo.

Es con esta comprensión histórica -que expresa el programa de la revolución y del internacionalismo proletarios- que la vanguardia con consciencia de clase tendrá que responder a la amenaza de guerra, y a la guerra si se impone.

En la declaración del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, del 18 de enero, se define

la siguiente posición: *“La política del proletariado mundial se vuelca contra el dominio imperialista y contra la burocracia restauracionista. Su programa es el de la revolución mundial, aplicado en las condiciones particulares de la lucha de clases, en cada país y región. La respuesta a la crisis europea se sintetiza en la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa. La vanguardia ucraniana con consciencia socialista debe luchar contra las fuerzas que la arrastran a la guerra, con la bandera ‘Por una Ucrania Soviética Independiente’. En Rusia, levantar la bandera de la reconstrucción de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, sobre la base del programa de la revolución de Octubre de 1917. En los EEUU y en la Europa imperialista, cabe a los explotados volcarse contra la militarización, la expansión de la OTAN y la preparación de la guerra, luchando bajo la bandera de la revolución y del internacionalismo proletario. ¡No a la guerra de dominio imperialista! ¡Sí a la guerra de clase contra la burguesía, por el derrocamiento del capitalismo y retomar la transición del capitalismo al socialismo! Esa lucha proletaria depende de que la vanguardia con consciencia de clase reconstruya el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional”.*

Frente a la escala militar de los EEUU y de la OTAN, levantamos la bandera del fin de la OTAN y el retiro inmediato de sus bases militares en las ex-repúblicas populares del Este Europeo y en las ex-repúblicas soviéticas. En Rusia y en Ucrania, combatir bajo la bandera de la autodeterminación de las naciones oprimidas por derribar la burocracia gubernamental y la oligarquía burguesa, bajo el programa de recuperación de las conquistas de la revolución proletaria y de la reconstrucción de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ese es el programa y la lucha que unifica al proletariado y los demás explotados para marchar bajo la bandera de fin de las guerras imperialistas y por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

1 de febrero de 2022

EEUU: A un año de la elección de Joe Biden Las masas deben luchar contra el gobierno disfrazado de progresista, con su programa y métodos propios

El 20 de enero de 2021, Biden se convirtió en presidente del país, derrotando al ultraderechista Trump, con el mayor número de votos registrado en la historia de EEUU. Este apoyo popular masivo sirvió a la burguesía norteamericana para presentar su elección como la salida a la convulsa situación social, para sortear las disputas interburguesas y reforzar su estrategia de cambiar un gobierno burgués desgastado por otro disfrazado de progresista y democrático.

Biden contaba con el apoyo de las principales facciones de la burguesía imperialista y de las direcciones de los sindicatos y movimientos populares que se oponían a la política racista y nacional-chauvinista del anterior presidente. Apoyado por la mayoría parlamentaria demócrata, el recién nombrado gobierno también había prometido acabar con los daños sanitarios de la pandemia, pacificar el país y recuperar la política exterior, marcada por las negociaciones y los acuerdos multilaterales, dejando

así atrás la prepotencia nacionalista de Trump reflejada en la guerra comercial. La pandemia sería contrarrestada con un programa de vacunación y una reforma sanitaria que garantizaría el acceso de los pobres y miserables a la sanidad privada ultraconcentrada. Para pacificar el país, dijo que era necesario aprobar reformas electorales y policiales, que deberían servir para acabar con la discriminación racial y la violencia policial. El objetivo era, de este modo, evitar nuevas revueltas, como las que acecharon a la burguesía y al gobierno de Trump en 2020. Pero su plan más ambicioso fue aprobar un paquete de inversiones de un billón de dólares destinado a crear puestos de trabajo y construir una infraestructura energética «ecológicamente sostenible», dando un salto en la modernización de la industria y en la competencia pacífica con la Unión Europea y China.

Sin embargo, ninguna de sus promesas fue más allá de los discursos electorales y los llamamientos demagógicos al Congreso. Las continuas tendencias desintegradoras de la crisis económica, la aparición de nuevas mutaciones de Covid-19 y el agravamiento de la crisis política demostraron que el gobierno democrático se vería obligado a gobernar en condiciones políticas y sociales desfavorables. Su promesa de aprobar un amplio programa de vacunación y garantizar el acceso a una sanidad privada sofisticada y tecnificada para los pobres y los miserables fue bloqueada por demócratas y republicanos, que confluían en la defensa de los intereses capitalistas de la medicina privada (no existe un sistema sanitario público en el país). La reforma electoral está empantanada, ya que choca con los intereses de demócratas y republicanos, que utilizan las limitaciones y restricciones de la ley actual para controlar los colegios electorales y monopolizar las fabulosas donaciones de los grandes capitalistas. El plan de infraestructuras, en cambio, está paralizado y languidece en el Congreso, ante los intereses de las corporaciones de la industria de los combustibles fósiles. La semana pasada se le infligió una nueva derrota, cuando el Tribunal Supremo prohibió la propuesta de ley que obligaría a los empresarios a exigir el «pase sanitario» a sus empleados para trabajar.

Las cosas no van mejor en política exterior. Las consecuencias de la desorganizada y caótica retirada de EEUU de Afganistán, decidida por Trump de acuerdo con los talibanes, han caído en la espalda del demócrata, arruinando su imagen de «experto negociador». En Europa, el fortalecimiento de los lazos económicos con Inglaterra y la firma del programa AUKUS significaron la reanudación, a un nuevo nivel, de los conflictos comerciales con las burguesías europeas. Las expectativas de los gobiernos europeos se han roto, y ahora consideran que Biden no es un socio tan fiable como pensaban.

Estos condicionantes políticos y económicos se han reflejado en la permanencia de las divisiones interburguesas y en la resistencia de los sectores chovinistas de la clase media a su gobierno. La aparición de Trump en un multitudinario mitin popular hace quince días demostró que las

divisiones políticas seguirán condicionando la gobernabilidad del gobierno demócrata.

Sin embargo, hay una pérdida de apoyo entre las masas pobres y miserables que garantizaron la victoria electoral del demócrata; pero que ahora se resienten por el bloqueo del partido demócrata a la aprobación de la reforma policial y electoral. Según las encuestas, su gobierno es ahora rechazado por el 50% de la población, pasando de ser el presidente más votado de la historia a tener uno de los índices de aprobación más bajos de la historia (40%) -sólo superado por Trump al final de su mandato-.

Las derrotas políticas y el debilitamiento social de la administración Biden llegan en un momento en que los pobres índices de reactivación económica no logran equiparar las tendencias recesivas, y se produce una caída de las exportaciones y un aumento de los precios de las importaciones. Estas condiciones han restringido la oferta de productos y han aumentado sus precios. Los capitalistas exigen nuevas medidas para proteger sus beneficios, congelando los salarios y flexibilizando las relaciones laborales. Esto obligará al gobierno a rebajar aún más sus programas económicos y sociales y a chocar con las huelgas de obreros y otros trabajadores en defensa de los salarios y las condiciones laborales, que crecen en número y radicalización en todo el país.

Resulta que son las condiciones económicas, especialmente en las crisis, las que determinan hasta dónde puede llegar el gobierno de turno en la aplicación de medidas y la aprobación de nuevas leyes. Biden no dará un paso firme en la democratización de las relaciones raciales ni en la concesión de mejoras salariales y laborales.

Es a partir de esta caracterización que la vanguardia clasi-
sta del país deberá luchar por transformar la decepción de las masas en el gobierno democrático en política de clase, denunciando y esclareciendo cada una de sus concesiones y retrocesos, como prueba de que no hay forma de romper con la dictadura de la burguesía sin avanzar en la lucha de clases.

Las recientes huelgas obreras, que a través de su radicalización y organización colectiva han logrado imponer parte de sus reivindicaciones a la patronal, demuestran que el curso objetivo de la crisis obliga al proletariado a recurrir a la lucha de clases para imponer sus demandas. Pero sin su propia política y estrategia, la clase obrera no ganará su independencia política y, por tanto, no podrá romper con el gobierno impostor de Biden y plantear su propio programa para la crisis.

Aquí radica la importancia de dar pasos firmes en la construcción del partido marxista-leninista-trotskista en EEUU, aplicando el programa de la revolución socialista a las condiciones concretas del país y traduciendo la experiencia de las masas en política revolucionaria. Cada avance realizado en este camino constituirá un firme punto de apoyo para el proletariado mundial en su lucha por superar la crisis de su dirección reconstruyendo el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

(POR Brasil – MASSAS n°656)

Honduras: La crisis política condiciona al nuevo gobierno

Los explotados deben emanciparse del gobierno impostor y luchar por su propio programa

La crisis política estalló hace quince días cuando, durante una sesión del Parlamento para elegir a las nuevas autoridades, se produjo una escisión en el seno del Partido Libertad y Refundación (Libre), el partido de la Presidenta. Decenas de diputados de este partido rechazaron el acuerdo preelectoral, firmado por Castro con Salvador Nasralla, que declinó ser el candidato del derechista Partido Salvador de Honduras (PSH), en favor de la actual presidenta, a cambio de la vicepresidencia ejecutiva y la presidencia del Parlamento. En la votación, ganó la facción liderada por Luis Redondo (PSH). Félix Cálix y 18 diputados disidentes del Partido Libre, junto con 43 diputados del Partido Nacional (del gobierno anterior), decidieron ignorar a la formación y convocaron una sesión paralela, que eligió otra composición parlamentaria. El funcionamiento paralelo de ambas facciones dictó el curso de la crisis política del gobierno.

Castro consideró a Cálix un traidor y expulsó al diputado y a sus seguidores de Libre. Resulta que el apoyo del oligarca PSH es clave para establecer un puente con sectores de la burguesía y la clase media acomodada. Redondo es la pieza clave en el objetivo del nuevo gobierno de contar con el apoyo de las fuerzas militares y policiales. Así es como un político inexpresivo, rechazado por las masas, se instala como hombre fuerte del gobierno. El acuerdo electoral demostró hasta qué punto Castro estaba orientado a firmar un acuerdo de convivencia con los mismos sectores que combatieron al gobierno de Manuel Zelaya, y que decidieron expulsarlo del gobierno con un golpe de Estado. Y la participación del FSH en el frente electoral indicaba la maniobra de la burguesía para condicionar al gobierno nacional-reformista desde dentro.

Está claro que la gobernabilidad del gobierno de Castro depende de las fuerzas burguesas, no del apoyo electoral de la población. Para que la presidenta no cumpla su promesa de acabar con la corrupción, desarrollar la economía y elevar las condiciones de vida de las masas. El programa nacional-reformista estaba muerto antes de que Castro fuera elegido presidente.

Aunque la máscara de Castro ha caído, sigue teniendo un importante apoyo popular. Castro lo sabe y maniobra para mantener estas ilusiones. Recientemente, dijo que lucharía por aprobar una modificación de la Ley de Energía, con el objetivo de proporcionar energía gratuita a más de un millón de personas pobres y miserables. Prometió, en la campaña electoral, que volvería a estatizar la Empresa Nacional de Electricidad (ENEE). Así, para cumplir su palabra y garantizar la energía gratuita a los pobres y miserables, debería, por un lado, tomar medidas contra el elevado endeudamiento de la ENEE (80.000 millones) y, por otro, avanzar en el control del Estado sobre el suministro energético. Significa que la promesa no se cumpli-



rá, sin que ella ataque los intereses del capital financiero y de los monopolios.

Sin embargo, la reestatización ya no está entre los planes de Castro. Antes de tomar posesión, dijo que reforzaría la seguridad jurídica del país. Es decir, no tocaría la gran propiedad privada. Castro sigue los pasos de Pedro Castillo, quien apenas asumió la presidencia del Perú, incumplió todas sus promesas y pasó a gobernar condicionado y subordinado al imperialismo y a la oligarquía nacional.

La victoria de Castro no significó la derrota del golpe y la dictadura civil impuesta tras el derrocamiento de Manuel Zelaya en 2009. Sólo encubrió la orientación del nacional-reformismo, para ajustarse al marco político y jurídico erigido en los últimos diez años. La aprobación de una u otra reforma o medida asistencialista no cambiará la dictadura capitalista sobre las masas hambrientas y miserables.

Los explotados hondureños se enfrentarán, en los próximos meses, a la quiebra del nacional-reformismo. El curso de la crisis económica y los continuos estragos de la pandemia los obligarán a chocar con el gobierno de Castro y las trabas de la dictadura civil. La ruptura de las ilusiones democráticas y su emancipación política, sin embargo, dependen de la lucha de la vanguardia por superar la crisis de dirección revolucionaria construyendo el partido marxista-leninista-trotskista. Sólo así será posible que la desilusión no se convierta en pasividad. Pero en el caso contrario, también es decisivo traducir los instintos de las revueltas en política revolucionaria.

La experiencia de las masas con el fracaso de los gobiernos nacional-reformistas que vuelven al poder del Estado debe servir a la vanguardia trotskista de América Latina, para ayudar a los explotados del continente a conquistar su independencia de clase, y asumir la estrategia de la revolución y dictadura proletaria, y dar pasos para reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

(POR Brasil – MASAS n°657)

Bolivia: Los sectores están buscando satisfacer sus necesidades inmediatas

Urge la necesidad de generalizar y unificar las movilizaciones para lograr la victoria, en el camino surge la necesidad de expulsar a la burocracia sindical

La incorporación de los sectores a la movilización como consecuencia de la agudización del malestar social que emerge como consecuencia de los efectos de la crisis económica, es un proceso que se desarrolla siguiendo ritmos diferentes según las particularidades de los mismos. Es preciso partir de una clara percepción objetiva de esta realidad, de ver cuánto han avanzado las masas en el desarrollo de su movilización y qué obstáculos encuentran en su camino.

En el sector proletario, son los fabriles dependientes de la empresa privada quienes se están incorporando más rápidamente a la movilización debido a que están sufriendo más directamente los efectos de la crisis económica que está provocando el cierre de empresas, despidos masivos; cuyo fantasma ronda cotidianamente en las fábricas, la reducción de sueldos y salarios, el no pago de salarios, la no liquidación de los beneficios sociales, etc.; contrariamente, en el sector estatal principalmente en la minería, los trabajadores mantienen sueldos relativamente altos debido a la extraordinaria subida de los precios de los minerales y porque el gobierno los tiene embobados con la promesa del despegue económico del sector; encontramos un proletariado conservador ejerciendo un franco colaboracionismo de clase con el Estado burgués y con los gobiernos de turno.

Los sectores en conflicto están viviendo sus experiencias acudiendo primero a los recursos legales. En muchos casos los jueces han emitido fallos favorables ordenando la reincorporación de los despedidos a sus fuentes de trabajo, fallos que la patronal no acata con la complicidad del gobierno, otras veces han caído en la trampa de las llamadas empresas sociales cargando con las deudas de los empresarios quebrados y no pueden arrancar con la producción por falta de capitales de inversión, de mercados favorables y frecuentemente caen víctimas de dirigentes y abogados corrompidos que urden negocios a espaldas de las bases.

Al no encontrar soluciones efectivas en los tribunales de justicia, ahora –inducidos por sus direcciones burocratizadas– se encaminan a buscar auxilio en el parlamento y hacen antesala en los ministerios; si antes se movilizaban hacia Sucre para presionar al Poder Judicial, ahora lo hacen hacia La Paz, subordinando sus movilizaciones a las ilusiones legales o parlamentarias. En este trajín siguen aferrados al chaleco de sus dirigentes que han dado mil muestras de sus traiciones y de su servilismo a los gobiernos de turno.



No. 2687
16 / 02 / 2022
Edición digital



Sección Boliviana del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

¡FUERA BURÓCRATAS VENDIDOS!

¡RECUPERAR LA C.O.B. PARA LOS TRABAJADORES!

BUROCRACIA SINDICAL COBISTA, CONTRA VIENTO Y MAREA, BUSCA PRORROGARSE

La burocracia sindical de la COB, a la cabeza del sinvergüenza Guarachi ha urdido la maniobra de convocar a Ampliado Nacional en Cobija, es decir lo más lejos posible de los centros proletarios, para elaborar el pliego nacional y prorrogarse a título de “dar pelea” por dicho pliego.

La burocracia de la COB es cómplice directa de la política antiobrera del gobierno y de los empresarios. Nunca dio pelea alguna ante la masacre blanca de

trabajadores, y el pisoteo de sus conquistas y derechos por parte de los patrones.

Dicen- los caraduras, que lucharán por el pliego -ya concertado con el gobierno-, que contemple el segundo aguinaldo para esta gestión, un incremento salarial superior al índice de inflación del 0.9% y el acatamiento por parte de los patrones a las resoluciones judiciales de reincorporación de los despedidos.

CUMBRE INSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE EL ALTO APRUEBA DOCUMENTO POLÍTICO PRESENTADO POR LA FEDERACIÓN DE MAESTROS DE LA PAZ

“Nuestro objetivo estratégico es instaurar el gobierno obrero campesino y de todos los explotados y oprimidos del país, la instauración de la nueva sociedad asentada en la propiedad social de los medios de producción, es decir, el socialismo.” (De dicho documento)

RESOLUCIÓN CONFERENCIA NACIONAL EXTRAORDINARIA DEL MAGISTERIO URBANO DE BOLIVIA.

ARTÍCULO ÚNICO:

La I Conferencia Nacional Extraordinaria llevada a cabo en la ciudad de Cochabamba en fecha 07 y 08 de febrero de 2022, conmina y exige a la C.E.N. de la C.O.B. La publicación de manera inmediata de la Convocatoria al XVIII CONGRESO NACIONAL ORDINARIO para la renovación del Comité Ejecutivo Nacional de la Central Obrera Boliviana para dotarnos de un directorio que responda a las necesidades políticas, económicas, sociales y profesionales de la clase trabajadora del país.

CON EL P.O.R. AL SOCIALISMO